

Cuando hablan de Creta
y yo estoy en Marte

COLECCIÓN BERBIQUÍ



Manuela Ipiña

CUANDO HABLAN DE CRETA
Y YO ESTOY EN MARTE



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO
—COLECCIÓN BERBIQUÍ, nº10—
MADRID • MMXV

De la obra © MANUELA IPIÑA

Del prólogo © IBON ZUBIELA

De la edición © EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO

www.cuadernosdelaberinto.com

Dirección de la colección: ALICIA ARÉS

Diseño de la colección © Absurda Fábula

www.absurdafabula.com

De la fotografía de cubierta © MANUELA IPIÑA

Septiembre 2015

I.S.B.N: 978-84-944036-5-1

Depósito legal: M-28479-2015

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento y el almacenamiento o transmisión de la totalidad o parte de su contenido por método alguno, salvo permiso expreso del editor.

Impreso en España



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO

www.cuadernosdelaberinto.com

*A mis padres, por su cariño constante
y la libertad en la que vivo.*

*A mi hermano Jorge, a mis hermanas del
alma y a mi abuela (estés donde estés).*

*A Natxo, por todo lo aprendido en el camino
vivido juntos.*

A mi ahijada, Ane, por enseñarme a contar.

*A ti, que me das la alegría de amarte.
A cada persona que he encontrado en la vida
y especialmente a los que están. Gracias.*

*A Ibon Zubiela, por ser la chispa que ayudó a
desatar mis nudos poéticos.*

*A ti que me lees, esperando que estas letras
te lleven donde necesites.*

PRÓLOGO

Vivimos tiempos difíciles en donde casi todo es prefabricado, impersonal, aséptico... Por eso, cuando encontramos una pequeña grieta de esperanza, ese mismo acto de rebeldía es una conquista llena de luz que nos envuelve, como una hoguera en una fría noche de invierno. Y eso es para mí este libro, «Cuando hablan de Creta y yo estoy en Marte» es un refugio, una isla inventada, una invitación a ver más allá, pero no con los ojos sino con la boca, con las manos y con los pies, lejos de convencionalismos, adentrándonos en un camino sin retorno para hacernos mejores en cada verso.

«Cuando hablan de Creta y yo estoy en Marte», desde el mismo título, nos invita a soñar y nos sumerge en un viaje interior, un camino sin arrepentimiento, lleno de dignidad, que no busca la

aceptación, *Perdóname tú, Señor, yo hace tiempo que ya lo hice* sino que sabe lo que quiere *Cada uno en la vida escoge sus verdades* y lo escribe negro sobre blanco.

Y eso es así, porque Manuela Ipiña es una poeta de cotidiana urbanidad que sueña más allá del horizonte, una poeta de su tiempo que no esconde nada y se desnuda sin rubor ni penitencia para quitar las máscaras y disfraces *encontré a las mentiras; disfrazadas de carnaval; decidí sonreír y seguir caminando* y desde la humildad y el compromiso nos habla de libertad, pero de esa libertad consecuen- te de cada acto, que nos exige la responsabilidad de estar vivas y nos presenta frente al espejo personal del tiempo, convocándonos ante nuestra propia sensatez.

«Cuando hablan de Creta y yo estoy en Marte» es un libro sobre la poesía existencial, las relaciones humanas, la amistad, el sexo o el amor que exhala vitalidad y ganas de vivir. Pero es también una poesía que asume los fracasos cotidianos sin miedo a la muerte, al futuro o al «otro» amor, y que segura de sí misma, *Dejare de buscarte; cuando me dé la gana,*

experimenta cada una de las sensaciones vitales para hablar, sin tapujos, de la verdad que come sombras, de esa que aprende a volar, por encima de posibilismos y resignaciones.

Un libro de poesía de colores, mezclados sabiamente en la paleta de esta poeta que genera preguntas y alguna respuesta escondida entre los pliegues del papel, para leer entrelíneas su esencia.

Pero uno de los elementos más sorprendentes, es que consigue esta magia entrelazando un lenguaje autentico medido en tiempo y forma, sin formalismos, con cadencia y voz propia. Pero también nos impregna de esas dudas, miedos, vitalidad y sentimientos con un cierta ironía de giros inesperados y puertas abiertas que nos roba una sonrisa o sentencia nuestra alma a un laberinto sin final.

Así que antes de empezar a leer, despójate de los convencionalismos y déjate envolver por el hechizo susurrado a gritos de esta gran poeta Manuela Ipiña. Aprovecha y disfruta del viaje.

IBON ZUBIELA MARTÍN

CUANDO HABLAN...

Id como una plaga contra el aburrimiento del mundo.

Encargo. Ezda Pound

Pasa y disculpa. Tengo la casa hecha unos zorros.
Esta es la esquina de los pequeños desastres,
y aquella la luz que nunca me cobran.

Por favor, no te pierdas en ningún punto ciego;
Puede que si ocurre, yo no sepa buscarte.

Espero que puedas tolerar a los ratones;
aunque puse ratoneras,
ellos ya corrían cuando yo vivía a gatas.

Y hablando de tejados,
creo que a tu espalda le faltan mis abrazos.
Pasa y disculpa.
En todo este lío, sólo faltas tú.

Perdóna si no siento en mi cuerpo
la culpa de la que ellos hablan, Señor.
Si nunca hago nada en nombre de esa cruz
en la que ellos te estamparon.
Perdona si alguna vez
tengo un orgasmo (o todos los que pueda),
y disfruto de la vida sin esperar
que llegue de tus días el tercero.
Si disfruto y no acepto que la culpa
tenga que correr siempre de mi cuenta.
Si me tengo por digna para que entre en mi casa
la persona que yo quiera.
Si me quito el sello del pecado
y la ceniza de la frente. No quiero el regalo sin
habérmelo ganado.
Si prefiero el infierno a los mártires en sotana
bailando entre azules y despreciando las nubes.
Si en verdad me escuchas
porque no siento que existas.

Perdóname, tú, Señor,
yo hace tiempo que ya lo hice.

SIN PERDÓN

Hoy en el B.O.E. no me hablan de ti.
Ni de ti, ni de las voces que oyes
y no escuchas algunos lunes por la mañana.
Sí me escriben y me cuentan, en cambio,
pequeñas cosas sobre Valderrubio,
un pequeño término cuya creación
(aparente) ha sido aprobada,
por lo visto hace poco.

Me pregunto qué opinan los habitantes
del municipio,
si es que les importa y cuánto,
que alguien confirme la existencia
del suelo por el que pisan.

Hoy en el BOE no me hablan de ti
Ni de mí.
Tampoco me importa.

B.O.E 02/02/2015: Corrección de errores del Decreto
237/2013, de 17 de diciembre, por el que se aprueba la creación
del municipio de Valderrubio, por segregación del término
municipal de Pinos Puente (Granada).

B.O.E.

Querido Miguel Augusto:
Esta mañana me han dejado
en el buzón una carta para ti.
Y tu nombre, como el mío,
no me ha parecido demasiado común.

No sé si devolvérsela al cartero
o hacer con ella un avión de papel
y dejarte pasar el día un poco más desapercibido
en este mundo de mierda en el que vivimos
(a veces).

¿Querrás o no querrás que te devuelvan la carta?
Yo la verdad, es que no tengo ganas de abrirla.
Es de un banco (de Barcelona)
y todos sabemos que estas cartas,
en el mejor de los casos,
como mucho sirven para limpiarse el culo.

QUERIDO MIGUEL AUGUSTO

Como cada mañana,
ella se construye sumando indiferencias,
dibuja los barrotes que apresan al incauto
y lo sumergen en rutina,
despedazando en baldosas
los sueños que por cobardes
se quedan en canciones habitando sus murallas.

Pocos son los peatones
que despiertan sus pisadas.
Lo más fácil es seguir,
ajustarse la conciencia hasta el punto de olvidar
que es uno quien constriñe sus pies
a unos zapatos.

CIUDAD